**Capítulo 2º**

**Parábolas de tesoros y talentos**

**En las parábolas que se refieren al Reino de Dios Jesús se esmeró en las comparaciones con los tesoros y los elementos valiosos que en Jerusalén circulaban por el templo en forma de donativos y que eran privilegio de unos pocos ricos. Pero que todos más o menos conocían y a veces envidiaban…**

**La gente sencilla también sabía que había objetos de oro, que había piedras preciosas y que era toda una sorpresa el encontrar un tesoro de este tipo y convertirse en ricos por sorpresa. Aunque ello no debía ser posible, ya que pronto saldrían los poderosos a reclamar su pertenencia.**

**El evangelista Mateo tiene una parte, un capítulo, en su evangelio en la que recoge una docena de parábolas breves, pero sustanciosas. En ellas asocia los tesoros de la tierra a los verdaderos tesoros del cielo.**

**Jesús tiene como objetivo central el hacer comprender que el Reino de Dios debe entrar en el alma de los que le escuchan. Ellos no son ricos que tienen tesoros terrenos. Pero saben que están llamados por Dios a ser dueños de los tesoros del cielo. Hay que purificar su pensamiento y, ya que no tienen posibilidad de tener los tesoros materiales, están llamados a dominar los espirituales en las mismas condiciones que los reyes y que los poderosos.**

**El Reino de Dios, o el Reino de los cielos, está para todos, por encima de todas las circunstancias de la vida en la tierra. ¿Cómo son esas parábolas? Las podemos situar en un campo cuadrado, con cuatro lados. Recojamos cuatro, como si fueran para adornar ese campo en el que desde cada lado se pueden estudiar y comparar los rasgos de lasque tenemos debajo de los pies.**



**En el primer cuadrante hay varios tesoros, no muy buenos, pero tesoros. ¡Cuidado que los pueden robar y venderlos! La parábola es sobre la seguridad de los tesoros y los ladrones.**

***“No acumuléis vosotros tesoros en la tierra, donde la polilla y el óxido corroen; y donde los ladrones minan y hurtan siempre que pueden.***

***Por el contrario, acumulad tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el óxido corroen, y donde los ladrones no llegan a asaltar y a robar nunca.***

***Porque sabéis que, donde está tu tesoro, allí estará también tu corazón.”***

**Y claro, es mejor que tu corazón, tus ilusiones, estén en el cielo, que dura para siempre. En la tierra, en donde hay tantos cambios y donde sólo estamos de paso, tener tesoros es peligroso, pues pueden perderse.**

**Tesoro secreto. En el segundo lado del campo cuadrado ponemos la parábola que alude a un tesoro, al que se llega cavando. Se trata de un tesoro misterioso y costoso.**

***Además, el Reino de los cielos es semejante a un tesoro escondido en un campo. Cuando alguien, trabajando en el campo, y encuentra el tesoro, lo esconde de nuevo y, muy feliz, va y vende todo lo que tiene y compra ese campo*. *Y así dispone del tesoro*.**

**Es decir que usa la inteligencia y, como acto de prudencia, no dice a nadie que lo ha encontrado en tal sitio, para que no vayan velozmente otros más listos y se los lleven. Pero en cuanto puede lo lleva a su casa y lo guarda.**

|  |  |
| --- | --- |
| Resultado de imagen de piezas de oro | [Resultado de imagen de perlas](http://www.google.es/url?url=http://tesorosdelalma.com/el-duro-proceso-de-las-perlas/&rct=j&frm=1&q=&esrc=s&sa=U&ved=0ahUKEwjcx97xytbWAhUELVAKHdvbD5MQwW4IMDAN&usg=AOvVaw1AKq9f0eZbM35Iz6u4i-SF) |
|  |  |

**El campo de 4 partes es así**

**La perla está en el tercer lado del cuadrado del campo. Es perla preciosa, maravillosa, de mucho precio, pues se vende todo para adquirirla, ya que su valor es insuperable. Si se muestra a las gentes, seguro que sentirán envidia. ¡Causará sensación! Tal vez es mejor tenerla en secreto.**

***También el reino de los cielos es semejante a un comerciante que busca buenas perlas y que, cuando encuentra una perla preciosa, va y vende todo lo que tiene y compra esa perla.***

**Y aunque no lo dice Jesús, la guarda y defiende con mucho celo, pues es una delicia mirar lo bella que es y, sobre todo, puede enseñarla a los amigos para que le feliciten por la compra que ha hecho*.***

**La red barredera es el cuarto modelo de lo que es el Reino de los cielos o Reino de Dios. Resulta que es una red mágica y excelente que, cuando se echa al mar, se llena de pesca buena y reciente, con lo que regala riqueza al que le ha tocado la suerte el tenerla.**

***Asimismo, el reino de los cielos es semejante a una red que, lanzada al agua, recoge toda clase de peces. Una vez que se llena, la sacan a la orilla, y los pescadores se sientan a echar el buen pescado en cestas, y desechan el pescado malo*.**

**Al terminar de toda esa serie de parábolas y otras, Jesús, tal vez con cierta alegría de lo bien que le habían mirado y escuchado, les preguntó: *«¿Habéis comprendido todo esto?» Ellos respondieron: «Sí, Señor.*»**

**El campo de las cuatro partes con riquezas sirve para sentir el valor inmenso del Reino de los cielos. En dos partes hay oro ¡Cuánto vale el oro! En las otras dos partes están la perla de adorno y la red barredera.**

**Seguro que cuando Jesús lo decía, más de uno de los oyentes, trabajadores sencillos y pobres, pensarían: ¡Quién lo tuviera! ¡Quién pudiera luego venderlos y comprar cosas! Esto de los tesoros es un sueño que no puede convertirse en realidad.**

**Pero Jesús se sonreía, porque conoció los pensamientos de cada uno de los presentes y les daba a entender que, en las cosas materiales, es difícil que un pobre pueda conquistar algo de eso: encontrar en su campo un tesoro o descubrir un perla de mucho valor.**

**Y acaso les diría: ¿Pero, amigos, habéis pensado que el Reino de los Cielos, que el Reino de Dios, vale muchos más que todo lo terreno?**

**Los verdaderos tesoros están al alcance de todos, de ricos y pobres.**

**Pensemos todos que en el cielo no hay clases sociales ni grupos de ricos y pobres, de reyes y vasallos. El que quiere ser bueno y obedecer a Dios y cumplir con sus mandamientos ya tiene un tesoro en el cielo. No lo ve ahora con los ojos del cuerpo. Pero un día se sorprenderá de lo que fue acumulando en el cofre que cada uno tiene preparado en la otra vida. Y tener ese cofre está al alcance de todos, también de los más pobres…**

**Jesús terminó insistiendo: «*Pues mirad, haced como todo escriba que ha sido instruido en el Reino de los cielo, que es semejante al dueño de una casa y que del tesoro que en ella tiene, saca cosas nuevas y cosas viejas.»***

***Cuando Jesús terminó de exponer estas parábolas, se fue de allí.***

**Hay otra parábola en San Mateo en este sentido. Es la de los talentos, que llama la atención, porque también aborda el problema de los valores de este mundo, en concreto de la sociedad en la que se movía Jesús. Era sociedad con muchos comercios y, por lo tanto, con muchas monedas de oro, plata y otros metales.**



**¿Parábolas de los talentos? ¿Y qué eran los talentos?**

**El talento era una palabra griega que significaba peso, cantidad, que se usó en Babilonia para negocios de mucha importancia. Los manejaban los grandes comerciantes y los reyes. La gente pobre no había visto un talento en toda la vida, pero sabía que existían. En tiempos de Jesús un talento era un bloque o un depósito de 34 Kilogramos de plata, aunque en algunos niveles de los reyes y de los grandes comerciantes podía ser de oro de suficientes quilates.**

**En el siglo I el talento era equivalente a 6.000** [**dracmas**](https://es.wikipedia.org/wiki/Dracma_griega_antigua)**, o lo que es lo mismo, 21.600 Kgs. de** [**plata**](https://es.wikipedia.org/wiki/Plata)**. Esto en Antioquía. A veces el peso podía cambiar: el talento griego, o talento ático, se correspondía con unos 26 kgs, un talento romano eran 32,3 kgs; el talento egipcio era de 27 kgs, ​ y el talento de Babilonia se mantenía desde su principio con 30,3kgs de peso.**

**En el antiguo Israel se adoptó inicialmente el talento de Babilonia, pero se fue modificado posteriormente. Es probable que en tiempo de Jesús podía significar un valor de hasta unos 58,9 kgs. En Jerusalén.**

**Quiere ello decir que cuando Jesús dijo la parábola de los talentos, los que escuchaban se quedaron mirando al cielo ante la sorpresa de unas cantidades que ellos nunca habían manejado ni visto juntas.**

**¿Por qué? Veamos lo que dice Jesús en la parábola:**

***El reino de los cielos es como un hombre que, marchando lejos, llamó antes a sus siervos y les entregó sus bienes. A uno dio cinco talentos, y a otro dos, y a otro uno, a cada uno conforme a su capacidad; y luego se fue.***

***Y el que había recibido cinco talentos se fue y negoció con ellos, y ganó otros cinco talentos.***

***Asimismo el que había recibido dos, ganó también otros dos.***

***Pero el que había recibido uno fue y cavó en la tierra un hoyo y escondió el dinero de su señor.***

***Después de mucho tiempo, vino el señor de aquellos siervos y arregló cuentas con ellos.***

***Y llegando el que había recibido cinco talentos, él trajo otros cinco talentos, diciendo: Señor, cinco talentos me entregaste; aquí tienes, he ganado otros cinco talentos sobre ellos. Y su señor le dijo: Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor.***

***Llegando también el que había recibido dos talentos, dijo: Señor, dos talentos me entregaste; aquí tienes, he ganado otros dos talentos sobre ellos. Su señor le dijo: Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor.***

***Pero llegando también el que había recibido un talento, dijo: Señor, te conocía que eres hombre duro, que siegas donde no sembraste y recoges donde no esparciste; por lo cual tuve miedo, y fui y escondí tu talento en la tierra; aquí tienes lo que es tuyo.***

***Respondiendo su señor, le dijo: Siervo malo y negligente, sabías que siego donde no sembré y que recojo donde no esparcí. Por tanto, debías haber dado mi dinero a los prestamistas, y al venir yo hubiera recibido lo que es mío con los intereses.***

***Quitadle, pues, el talento, y dadlo al que tiene diez talentos. Porque al que tiene, le será dado; y tendrá más; y al que no tiene, aun lo que tiene le será quitado. Y al siervo inútil echadle en las tinieblas de afuera; allí será el llanto y el crujir de dientes.***

******

**La enseñanza de esta parábola viene de maravilla cuando la aplicamos a nuestra vida personal. Dios es el Señor y es nuestro Creador. Nos ha dado valores y cualidades. Tenemos que negociar, o actuar, con ellos en la vida.**

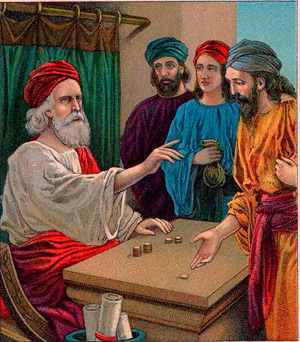
**No está mal que usemos nosotros la palabra “talento” en el otro significado que tienen en el lenguaje español: talento es cualidad de la mente para pensar, entender y elegir. Cada uno tenemos una inteligencia, una creatividad, una voluntad, una sensibilidad… Unos tenemos más y otros tenemos menos. Pero casi todos tenemos talentos y, con ellos, tenemos el deber de aprovecharlos y trabajar para hacerlos producir bienes para la vida.**

**Si logramos un mejor desarrollo y al final del camino de la vida le podemos decir: Señor, me diste estos cinco talentos. He desarrollado mis cualidades con responsabilidad y creo que he conseguido otros cinco.**

**Será la respuesta del Señor en la parábola, la cual es muy diferente, no por la cantidad sino por la capacidad de hacer rendir los valores que tenemos en nuestra vida, en nuestra persona.**

**Por salirnos de los valores materiales, perlas, tesoros, talentos, riquezas, redes barrederas, podemos mirar también el valor que Jesús daba a otros recursos o cualidades, que podemos llamar también virtudes.**

**Si aplicamos la idea de Jesús en la parábola podemos preguntarnos ¿Los usamos bien? ¿Los desarrollamos para hacerlos producir ventajas y servicios que demos a los demás? ¿Somos de los que brillan y de cinco sacan luego otros cinco? ¿O de los normales que de dos sacan sólo dos?**



**¿O somos de los perezosos que los enterramos y no hacemos ningún esfuerzo por hacerlos producir, puesto que es más cómodo el que los demás trabajen y nosotros nos refugiemos en excusas?**

**Uno de los talentos es la previsión, la inteligencia reflexiva, la habilidad para estar siempre preparados para lo que venga. Para esto hay otra parábola en el Evangelio de S. Mateo que llama la atención.**

**Es interesante el ver que esta parábola que recoge Mateo, Lucas la repite pero con más pormenores. Es curioso hacer una comparación de lo que pone Lucas, en donde habla de “minas” en lugar de “talentos”. La mina era una forma de valorar un depósito o un préstamo. La mina era equivalente a 100 dracmas.**

**¿Podríamos hacer una comparación de los dos relatos y sacar algunas conclusiones? Sería una comparación interesante.**

**Así narra la parábola Lucas. Podemos ver cuál de las dos versiones está más finamente tratada. Pero esta duplicación en dos evangelistas nos permite darnos cuenta de que los relatos de Jesús y los hechos fueron recogidos bastantes años después de que los dijera.**

**Circulaban como recuerdos en los que le conocieron. Mateo lo conoció y probablemente lo escuchó de los labios del Señor. Lucas no conoció a Jesús y recogió el relato escuchando a los que le había oído.**

**La parábola de Lucas dice así:**

***Un hombre noble se fue a un país lejano, para recibir un reino y volver. Y llamando a diez siervos suyos, les dio diez minas,] y les dijo: Negociad entre tanto que vengo.***

***Pero sus conciudadanos le aborrecían, y enviaron tras él una embajada, diciendo: No queremos que éste reine sobre nosotros.***

***Aconteció que vuelto él, después de recibir el reino, mandó llamar ante él a aquellos siervos a los cuales había dado el dinero, para saber lo que había negociado cada uno.***

***Vino el primero, diciendo: Señor, tu mina ha ganado diez minas.***

***Él le dijo: Está bien, buen siervo; por cuanto en lo poco has sido fiel, tendrás autoridad sobre diez ciudades.***

***Vino otro, diciendo: Señor, tu mina ha producido cinco minas.***

***Y también a éste dijo: Tú también sé sobre cinco ciudades.***

***Vino otro, diciendo: Señor, aquí está tu mina, la cual he tenido guardada en un pañuelo; porque tuve miedo de ti, por cuanto eres hombre severo, que tomas lo que no pusiste y siegas lo que no sembraste.***

***Entonces él le dijo: Mal siervo, por tu propia boca te juzgo. Sabías que yo era hombre severo, que tomo lo que no puse, y que siego lo que no sembré; ¿por qué, pues, no pusiste mi dinero en el banco, para que al volver yo, lo hubiera recibido con los intereses?***

***Y dijo a los que estaban presentes: Quitadle la mina, y dadla al que tiene las diez minas.***

***Ellos le dijeron: Señor, tiene diez minasPues yo os digo que a todo el que tiene, se le dará; mas al que no tiene, aun lo que tiene se le quitará.***

***Y también a aquellos mis enemigos que no querían que yo reinase sobre ellos, traedlos acá y decapitadlos delante de mí.***

**Otra parábola interesante es la que le propusieron los fariseos a Jesús para hacerle emitir una opinión que le comprometiera.**

**Los saduceos solían ser sacerdotes del templo. No creían en la resurrección de los muertos ni en el alma. Eran gente racionalista, fría, interesada en el templo por los beneficios que sacaban. Eran orgullosos y nunca se mezclaban con la gente para no mancharse.**

**Acercándose algunos de los saduceos, esos que sostienen que no hay resurrección, le preguntaron con una parábola, la única que le dijeron otros y no salió de los labios de Jesús*:***

***«Maestro, Moisés nos dejó escrito que, si muere el hermano de alguno que estaba casado y no tenía hijos, que su hermano tome a la mujer para dar descendencia a su hermano.***

***Eran siete hermanos; habiendo tomado mujer el primero, murió sin hijos; y la tomó el segundo, luego el tercero; del mismo modo los siete murieron también sin dejar hijos.***

***Finalmente, también murió la mujer. Esta, pues, ¿de cuál de ellos será mujer en la resurrección? Porque los siete la tuvieron por mujer.»***

***Jesús les dijo: «Los hijos de este mundo toman mujer o marido; pero los que alcancen a ser dignos de tener parte en aquel mundo y en la resurrección de entre los muertos, ni ellos tomarán mujer ni ellas marido, ni pueden ya morir, porque son como ángeles, y son hijos de Dios siendo hijos de la resurrección.***

***Y sobre que eso que los muertos resucitan (en lo que vosotros no creéis) lo ha indicado también Moisés en lo de la zarza, cuando llamó Señor al Dios de Abraham, al Dios de Isaac y al Dios de Jacob. No es, por tanto, un Dios de muertos, sino de vivos, porque para él todos viven.»***

***Algunos de los escribas que escuchaban le dijeron: «Maestro, ¡qué bien has hablado!»* Como diciendo, ”les has tapado la boca, Señor”. Y ya *no se atrevían a preguntarle nada*.**

****

**Jesús aprovechó la parábola de los saduceos para dejar en claro que varones y mujeres son iguales ante Dios y que en el cielo la vida será muy diferente de lo que hay en la tierra. Los hombres serán entonces como ángeles de Dios. Y las mujeres también.**

**Además de esta idea de igualdad, Jesús volvió a resaltar la necesidad de un matrimonio nuevo y un cambio en la práctica que se tenía de tener varias mujeres y despedir de nuevo hacia la casa de la familia a las mujeres que no resultaran agradables.**

**Jesús habló del amor en otros términos diferentes de los que empleaban aquellos fariseos y saduceos**

**En la mayor parte de los oyentes se practicaba la poligamia (tener varias esposas si se podía alimentar a toda la familia que surgiera). Los que no podían, tenían sólo una o ninguna. Jesús en sus enseñanzas suprimió esa costumbre. O mejor, la condenó como abuso y falta de respeto.**

**Pero en una ocasión los fariseos le quisieron poner en un aprieto con una cuestión en la que no creían.**

**Nos lo cuenta San Lucas:**

***"Se acercaron unos fariseos que, para ponerle a prueba, preguntaban: ¿Puede el marido repudiar a la mujer?»***

***El les respondió: ¿Qué os prescribió Moisés?»***

***Ellos le dijeron: «Moisés permitió escribir un acta de divorcio y repudiarla sin más.»***

***Jesús les dijo: «Teniendo en cuenta la dureza de vuestro corazón escribió para vosotros este precepto tolerante. Pero desde el comienzo de la creación, Dios los hizo varón y mujer. Por eso, dejará el hombre a su padre y a su madre y los dos se harán una sola carne.***

***De manera que ya no son dos, sino una sola carne. Pues bien, lo que Dios unió, no puede separarlo el hombre.»***

***Y ya en casa, los discípulos le volvieron a preguntar sobre esto. El les dijo: «Quien repudie a su mujer y se case con otra, comete adulterio contra aquélla; y si ella repudia a su marido y va con otro, comete adulterio."***

***Los apóstoles le dijeron:******Si así es la condición del hombre con su mujer, no conviene casarse****.* ***Jesús les respondió: Pero no a todos es dado eso, sino a los ha elegido mi Padre celestial.***

**En ese contexto podemos pensar que Jesús, teniendo en cuenta la poligamia que muchos mantenían y la situación de inferioridad de la mujer, quiso proponer la igualdad de todas las mujeres, y la dignidad de las esposas, sin aceptar la inferioridad..**



**En aquellos tiempos y en todo el oriente tener más de una esposa era tener riqueza, pues la dote que los padres de ella tenían que pagar al marido era considerable. Si eran diez las comprometidas quiere decir que el esposo era un personaje importante, muy rico. Y que iba a celebrar un banquete de bodas muy solemne. La diferencia de las que iban a ser esposa estaba en sus cualidades, más que en sus dotaciones o dotes.**

**En ese sentido dijo Jesús otra parábola que fue la de las vírgenes inteligentes o prudentes y de las necias, recordando el deber de ser responsable en todo lo relacionado con el matrimonio.**

**En el Evangelio el término virgen es equivalente a doncella que ha sido elegida para un esposo ¿Diez para un solo esposo en la parábola? ¡Qué aberración! Eso parece un abuso impresionante.**

**Pero Jesús hablaba en ese momento y en esa cultura.**

***"Entonces el Reino de los cielos será semejante a diez vírgenes que tomando sus lámparas, salieron a recibir al novio.***

***Cinco de ellas eran prudentes y cinco insensatas. Las insensatas, tomando sus lámparas, no tomaron consigo aceite; mas las prudentes tomaron aceite en sus vasijas, juntamente con sus lámparas.***

***Y tardándose el esposo, sintieron sueño y se durmieron. Y a la medianoche se oyó un clamor: ¡Aquí viene el esposo; salid a recibirle!***

***Entonces todas aquellas vírgenes se levantaron y arreglaron sus lámparas. Y las insensatas dijeron a las prudentes: dadnos de vuestro aceite; porque nuestras lámparas se apagan.***



***Mas las prudentes respondieron diciendo: Para que no nos falte a nosotras y a vosotras, es mejor ir vosotras a los que lo venden y comprad para vosotras mismas.***

***Pero mientras ellas iban a comprar, vino el novio; y las que estaban preparadas entraron con él a la boda; y se cerró la puerta. Después vinieron también las otras vírgenes, diciendo: ¡Señor, señor, ábrenos!***

***Mas él, respondiendo, dijo: En verdad os digo que no os conozco.***

***Velad, pues, porque no sabéis el día ni la hora en que el Hijo del Hombre ha de venir"***

**La mujer era en tiempo de Jesús poco considerada. Pero Jesús se propuso resaltar su importancia y los cristianos desde entonces fueron evolucionando hasta superar los conceptos radicales de los romanos.**

**En la cultura grecorromana el matrimonio (matris-munium, oficio de madre) era el compromiso de tener hijos; y el patrimonio (patris-munium) el de tener bienes para sustentar la familia. La discriminación de la mujer era humillante y cruel.**

**Jesús se encargo de cambiar el criterio y los cristianos aprendieron para los siglos venideros la igualdad de los sexos, de las razas y**  **de los recursos materiales.**

**Jesús dio otro sesgo a la relación respetuosa con la mujer. Amigo de Marta y María Magdalena, capaz de perdonar a la mujer adultera, respetuoso con su propia madre cuando le pide el milagro de Caná, acompañado a veces por mujeres que le ayudaban con sus bienes, admirado ante la fe de la mujer cananea a la que alabó, capaz de hablar mucho y bien con la samaritana… Cristo dio la vuelta al trato con la mujer.**

**Merece un gran agradecimiento por parte de las mujeres, pero también de las familias, de los maridos, de los hijos. Sin la igualdad ni hay paz, ni hay libertad, ni hay felicidad.**

**Ninguna religión ni grupo humano ha hecho tanto en la historia por lograr la igualdad de la mujer como el cristianismo. Pobres de las mujeres en las culturas que no las respetan y las consideran persona dignas del amor y de la libertad y de la igualdad.**

**Aunque el esposo de la parábola no las quiso abrir, Jesús siempre las abrió las puertas de su corazón. No era otra cosa posible, habiendo tenido por madre a la mujer más maravillosa de la humanidad.**

